

el
butlletí
de ACO (Acción Católica Obrera)

julio 2009 nº 186



Lleida 2009
IX Consejo de ACO



Orientaciones y objetivos

Valoración del Consejo. Comité permanente [03]

Leer el Evangelio hoy

Ejemplo sencillo y claro. Joan Ramon Cinca [4]

Infórmate y fórmate

Hacer frete a la crisis. Miquel Àngel Giménez [5]

Vida del Movimiento

Del miedo a la esperanza. Grupo Pujós X [7]

Pascua 2009, de invitados a miembros de un grupo. Pep Montanyà Silvestre [8]

Pascua 2009, perspectiva de unos militantes jóvenes. Miky Aragón y Anna Munné [9]

Levadura dentro de la masa. Carme Gomà [10]

Dos expedientes de regulación en menos de tres meses. Àngela Rodríguez [13]

Joan Ramon Cinca, el consiliario, el amigo, el hermano mayor. Albert Marín [14]

Fiesta de la acción de la JOC. Francisco Ruiz [16]

Un sábado con el MIJAC. Margarita Prieto [17]

Un día en la vida de...

Xavier Delgado, psicólogo [18]

Hablamos con...

Anna María Sánchez, responsable de la comisión de economía [19]

El mundo tal y como es

Urge el testimonio, no la defensa. Josep Maria Romaguera [20]

Colaboraciones

Tiene que cambiar nuestra forma de vivir. José María Castillo [21]

Hay vida más vida más allá de la... Teresa Català [22]

Probablemente. Prudenci Merayo [23]

Dossier

Alternativas solidarias a favor de la inserción laboral, de la justicia y del medio ambiente.

Cultura

Curas obreros. José Centeno García, Luis Diez Maestro y Julio Pérez Pinillo [24]

Que piensa Joan Carrera. Francesc Romeu [24]

Revista trimestral de ACO
(Acción Católica Obrera)

c/Rivadeneyra, 6 8º 08002
BARCELONA
tel. 93 412 48 88
fax 93 318 81 87
acocat@arrakis.es
www.treballadors.org/aco

Equipo de redacción:
Albert Marín, Enric Mateu, Josep Pascual, Ton Clapés, Jordi Joan Aymerich, Celia Santiago y Àngela Rodríguez.

Impresión:
Papers 99, S.C.C.L.

Diseño y maquetación:
Juan Àngel Baños (Papers99, s.c.c.l.)

Presentación

Este es el primer boletín después de la realización del IXº Consejo de ACO y aquí presentamos su conclusiones con relación a las prioridades de los próximos cursos, entre las cuales se valora la necesidad de hacer una reflexión en profundidad sobre las responsabilidades en el seno del movimiento.

Contamos con dos testimonios de militantes jóvenes que nos relatan su experiencia de la Semana Santa en ACO, uno de los cuales ha pasado de ser un invitado a ser miembro de un grupo.

Dos hechos de vida (uno muy serio, tratado en clave de revisión de vida) nos hacen reflexionar sobre la importancia que damos a las cosas (¿que diferente se valoran con un diagnóstico de cáncer!) y las prioridades (¿hay alguna cosa más importante que las victorias del Barça?).

Joan Ramon Cinca nos ofrece un cambio de perspectiva con la jubilación. También se ven muy diferentes las cosas desde Kenia, Tanzania o Malawi (ved "El mundo tal y como es").

Diferentes formas de encarar la crisis las encontramos con la crónica de las mesas redondas organizadas por la Pastoral Obrera del obispado de Sant Feliu durante la primavera (¿Cómo se ha de implicar la Iglesia?, todos somos responsables), o con el relato del ERE en el diario *Metro*.

En las otras secciones fijas encontraréis "Un día en la vida" de Xavier Delgado, psicólogo mallorquín, y la entrevista a la Anna María Sánchez, nueva responsable de la comisión de economía. Así mismo, en la sección de libros tenemos una recopilación de testimonios de curas obreros y del pensamiento del obispo Joan Carrera.

En el dossier, hemos querido recoger el testimonio de personas directamente implicadas en entidades sociales solidarias a favor de la inserción, el consumo ético, las relaciones justas entre las personas y los pueblos y el medio ambiente: FORMACIÓN Y TRABAJO (FIT), BANCO DE RECURSOS Y ANDRÓMINAS.

Valoración del Consejo

COMITÉ PERMANENTE

Como el que no quiere la cosa, hemos llegado al final del curso. Para las militantes y los militantes de ACO ha sido un curso intenso en el que, a parte del trabajo cotidiano, del grupo y de la zona o diócesis, hemos trabajado mucho –como movimiento– en la celebración del Consejo. *Ser levadura dentro de la masa*, dentro de la clase obrera, ha sido el lema que nos ha guiado esta vez.

El Consejo lo hemos celebrado en un momento, a final de curso, al que ha supuesto un esfuerzo llegar. Y también en un contexto social marcado por una profunda crisis, de la cual, parece, que aún no hemos visto la parte más cruda. Las prioridades elegidas –y modificadas en parte– nos deben ayudar a dar respuestas evangelizadoras para acompañar y acompañarnos en este contexto que estamos viviendo y que viviremos durante aún más tiempo. Sin embargo, por si fuese poco, en el Consejo también hemos podido tratar los temas internos del movimiento que más nos preocupan: la iniciación, los consiliarios, la formación, las publicaciones y la comunicación interna y externa; y también nuestra organización. También, hemos dispuesto de ese espacio para expresar nuestra experiencia y visión sobre estos temas, de escuchar la de los demás, compartir y mirar de llegar a acuerdos para sacar adelante la ACO. Otro aspecto han sido las resoluciones que hemos aprobado; son temas candentes en el movimiento, los cuales, deberemos empezar ya a plantear entre todos, y ya veremos cómo.

La participación ha sido el denominador común del proceso del Consejo. Todos debemos felicitarnos por esta gran noticia. Y también por la nutrida presencia de los que nos acompañaron *in situ*, en Lleida, representantes de muchos movimientos hermanos y personas con responsabilidad dentro de la Iglesia y dentro de los sindicatos. Esperamos que la vivencia del Consejo llegue a los que no han podido participar esta vez.

Debemos manifestar el agradecimiento más sincero a todas las personas que han participado en este proceso: ponentes, militantes y consiliarios que han participado en los grupos de preparación, miembros de la mesa, personal de ACO, personas que ayudaron en el local a preparar los materiales, militantes de ACO de Lleida, militantes que acogieron a los invitados –en casa, traduciendo, dando apoyo, acompañando al lugar desde el aeropuerto o la estación– y a los trabajadores del lugar donde realizamos el evento. Tenemos la impresión, además, que hemos hecho una buena experiencia de movimiento, de sentirnos Iglesia (junto con otras comunidades) y de sentirnos acompañados por Jesús en nuestro camino y eso nos ha de llevar a continuar siendo –si puede ser más y mejor– *levadura dentro de la masa*.

Recordemos que del 24 al 29 de agosto tendrán lugar los Ejercicios Espirituales de cada verano. Puede ser una ocasión única para ponernos “a punto”: para pararnos, escuchar la llamada que nos hace Jesús aquí y ahora y compartir esta experiencia, que puede ser única, con otros militantes o simpatizantes.

¡Buen verano!

Ejemplo sencillo y claro

JOAN RAMON CINCA
CONSILIARIO

«Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Si uno de mis sarmientos no da fruto, lo corta; pero si da fruto, lo poda y lo limpia para que dé más. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado. Seguid unidos a mí como yo sigo unido a vosotros. Un sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no está unido a la vid. De igual manera, vosotros no podéis dar fruto si no permanecéis unidos a mí. Yo soy la vid y vosotros sois los sarmientos. El que permanece unido a mí y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí nada podéis hacer. El que no permanece unido a mí será echado fuera, y se secará como los sarmientos que se recogen y se queman en el fuego. Si permanecéis unidos a mí, y si sois fieles a mis enseñanzas, pedid lo que queráis y se os dará. Mi Padre recibe honor cuando vosotros daís mucho fruto y llegáis así a ser verdaderos discípulos míos.» (Juan 15, 1-8)

Jesucristo, siendo aún niño, acompañado de María y José, había oído en la sinagoga, las lecturas bíblicas: y como Dios había expresado su amor, y la relación del Padre con el Pueblo Elegido con el símbolo de una preciosa viña, la "niña de sus ojos". (Is 5)

Poco después, la vigilia de su Pasión, y bajo el impacto emotivo de aquello que se aproximaba, Él mismo expresa su amor y su misión, con el símbolo de la vid, de la cepa y de sus sarmientos.

Unos instantes antes, con los doce, habían pasado entre viñas y ahora, en el clima de la despedida, de la Santa Cena, se compara, Él y los discípulos, con una vid ¿Recordaban el poema de Isaías sobre la viña preciosa?

Jesucristo, con la imagen de la Cepa que da buen fruto, habla de Él mismo: Él es la Cepa y todos los hombres somos los sarmientos; las ramitas; todos a Él unidos por la misma savia de la Cepa, la misma vida.

Nosotros, ¿miramos de estar unidos a la Cepa? ¿Chupamos, nos llega, nos vamos llenando de la Vida que puede llegar a nosotros desde la Cepa?

Él lo dice: hay sarmientos que dan buen fruto maduro. Pero otros que, tristemente, se arrastran por el suelo, medio arrancados, desgarrados, secos. No darán uva dulce ni darán, como los buenos sarmientos, buen vino. Ni cuando sufran al ser pisados por el peso de la vida, por las alegrías y penas darán mosto.

Y Jesucristo habla de nosotros, como si de nosotros dependiese la adhesión, nuestra unión, unión vital, a la Cepa. Muchos sarmientos



pueden estar muertos; ya no hacen nada bueno. Les espera la esterilidad seca y el fuego.

No nos dejemos quitar la savia, la Vida de la Vid. La Cepa y nosotros llegaremos a ser una sola Vida. Una vida que irá ocupando la vid con hojas tiernas y chorreando buen vino.

Es haciendo lo que Jesucristo quiere y pide a cada uno –en el fondo de su corazón y que cada uno lo haga a su manera– que los hombres y mujeres daremos alegría a los ojos del Padre y el vino será infinitamente bueno.

Hacer frente a la crisis

Crónica de dos mesas redondas

MIQUEL ÀNGEL JIMÉNEZ

GRUPO CASTELLBISBAL-ZONA MONTSERRAT

El 27 de marzo y el 29 de abril pasados el Equipo de Pastoral Obrera del obispado de Sant Feliu celebramos las dos mesas redondas que nos habíamos propuesto: la primera en Viladecans con una asistencia de unas 120 personas y la segunda en Vilanova y la Geltrú, con unas 100 personas. El tema de fondo: Hacer frente a la crisis.

En Viladecans la mesa estaba formada por el obispo Agustí; Joan Torrents, de Caritas; Pilar Malla, defensora del pueblo de Barcelona; Toni Mora, secretario general de CCOO del Baix Llobregat; y Josep Bonastre, trabajador de una entidad bancaria.

El cartel de Vilanova conserva dos nombres: el obispo Agustí y Joan Torrents, mientras que cambian tres protagonistas. Ahora serán Jordi Jorba, trabajador de una entidad bancaria; Susanna, directora de IES Lluch y Rafecas de Vilanova; y Albert Rodríguez, Secretario General de CCOO del Alt Penedés y el Garraf.

Esta es una crónica-resumen de las dos mesas redondas.

Un momento de crecimiento

Las intervenciones empezaron con el señor obispo, que hizo una reflexión moral del impacto de la crisis y de como la Iglesia se ha de implicar: el impacto de la crisis, nos dijo, es un impacto de sufrimiento humano muy concreto, de familias con nombres y apellidos. Un impac-

to que la Iglesia ha de compartir: desde la solidaridad pero también desde el cuestionamiento de un sistema económico y social que tiene muchas lagunas, que causa una gran injusticia, y que hay que reformar a fondo. La crisis, remarqué, tiene un componente moral fundamental, manifestado en un compromiso moral activo que en los últimos años hemos ido dejando de lado. Las realidades humanas tienen en Jesucristo su punto de referencia.

Desde la Iglesia, hay que acompañar a las personas en crisis: estar cerca, escucharlas y ayudar a construir un horizonte cada vez más abierto. Supone no asustarse, y ver como la crisis es un momento de crecimiento. Los cristianos vivimos a fondo la experiencia de que el sufrimiento por sí mismo es un motivo de cambio y de Pascua hacia la Resurrección.

La desigualdad viene de lejos

Pilar Malla, en primer lugar, remarqué que la bonanza económica no se había aprovechado para reducir la desigualdad social.

Alertó del riesgo de crear dependencia en las ayudas que se den en el contexto de la crisis. La pobreza es un estado circunstancial de la persona. Las personas no "son" pobres porque no puedan ser de otra manera. Debemos acostumbrarnos a pensar y a trabajar para que puedan salir de ese estado. Eso significa dedicar

esfuerzos especialmente en la prevención y tener como meta la autonomía y la formación de las personas. Se trata de evitar que las situaciones de marginación y de pobreza se vayan reproduciendo de generación en generación.

Las necesidades se multiplican; la solidaridad, también.

Joan Torrents, consejero de Caritas, empezó su intervención con algunos datos preocupantes de la diócesis de Sant Feliu, remarcando un aumento de las ayudas del 122% que había significado este año 2008 con respecto al 2007.

Dijo que un aspecto positivo a señalar es que se ha incrementado también el número de pequeños donantes, de manera que en su conjunto los ingresos solo han disminuido un 2%. Quizá la gente no puede hacer grandes aportaciones, pero hay más gente concienciada, y se compensa. También se ha incrementado el número de personas voluntarias.

Nos alertó del riesgo de aumentar el asistencialismo en detrimento de aquello que es la promoción de las personas y de la necesaria denuncia de aquello que no funciona en nuestra sociedad, desde el endeudamiento irresponsable a las leyes. Como la que se está preparando sobre extranjería, que atenta contra la solidaridad humana y la hospitalidad, una ley que pretende castigar a todo aquel que ayude a los inmigrantes sin papeles. Caritas nos debe ayudar, ►



como comunidad cristiana, a comprometernos más en el trabajo solidario hacia los más pobres y a la lucha contra las fuerzas de la pobreza estructural aquí en nuestra casa y en el mundo colonizado, teniendo presente que son los poderes públicos a quienes corresponde la respuesta social y solidaria necesaria. Movilizarnos para evitar el recorte de los derechos laborales

La aportación de Toni Mora, Secretario General de CCOO del Baix Llobregat, fue la de un sindicalista que nos hizo aterrizar en cuestiones básicas:

Si la crisis nos ha sorprendido es porque que sufríamos de miopía y estábamos deslumbrados por el consumo, y por una cierta voluntad política e ideológica de enmascarar las consecuencias de la política económica global.

En estos momentos en el Baix Llobregat hay 52.000 personas desempleadas. La crisis la están pagando sobre todo los trabajadores, cuya clase obrera (esa clase obrera que parecía un concepto desfasado), son especialmente protagonistas, por la precariedad de sus condiciones laborales y legales, los trabajadores inmigrantes de países extranjeros.

No hay respuestas mágicas, pero hay propuestas que deben pasar por una necesaria movilización a favor de más protección social, más sociedad del bienestar..., un cambio del modelo productivo, una mejora de la educación y de la formación profesional de los trabajadores para hacernos más competitivos, más polivalentes. Es un momento del compromiso personal, insoslayable. Y es el momento de poner a las personas en el centro. Las personas son siempre más importantes que las cosas.

Todos somos responsables.

Josep Bonastre, trabajador de una entidad bancaria, remarcó que ha podido contemplar desde primera fila el funcionamiento de nuestras "micro" economías caseiras, que han llevado a mucha gente a endeudarse mucho más de lo que sería razonable.

Esta situación se ha producido con la participación de todo el mundo. Por la estimulación de algunos,

por la inhibición de otros, por la connivencia de muchos otros, pero en definitiva todos somos responsables. Por el afán de riqueza de quienes tenían mucho y también de quienes no tenían tanto o nada y que pretendían hacerse ricos de un día para el otro.

Se cuestionaba también el tema de la Seat: pedir sacrificios y congelaciones por la posibilidad (atención, no por la seguridad) de hacer un coche todo terreno que no estará al alcance de todo el mundo, que supone un fuerte consumo de combustible... ¿Tiene lógica? Si todos hemos sido de alguna forma corresponsables de la crisis, todos somos corresponsables de las posibles salidas. Quizá aprendamos algo y seamos capaces de cambiar las cosas.

Educar en solidaridad

Susanna Igual, directora del IES Lluch y Rafecas de Vilanova, se centró en aquello que se hacía en su centro. Explicaba que la crisis les había hecho suspender muchas salidas, que los padres no podían pagar las actividades extraescolares y que el coste de los libros era un problema para algunas familias.

Decía que lo más fuerte está aún por llegar y se preguntaba qué podían hacer desde el instituto, para que, aunque no tengan libros y carezcan de recursos económicos, los alumnos no pierdan calidad en la enseñanza.

Apuntaba hacia una reestructuración de los recursos económicos y humanos. Las excursiones son importantes, por el tipo de convivencia que se genera entre los alumnos, y por eso se continuarán haciendo. Los libros de texto y el dinero se habían socializado y los de lectura obligatoria los tenían en la biblioteca. Y cada vez más alumnos pedían becas.

Cuestión de valores

Albert Rodríguez, secretario general de CCOO del Alt Penedés y el Garraf remarcó que hacía más de 15 años que íbamos creciendo, y que a los sindicatos pocas veces los llamaron a consulta, aunque solo fuese para ver como se repartían el pastel, pero que ahora sí que los han llamado, y esperaba que cuando llegase la bonanza los

volviesen a llamar para socializar más esta economía.

Remarcaba que no somos conscientes del impacto, y que es complicado saber el resultado final. En la comarca hay más de 10.000 parados, y hay muchas personas de pequeñas y medias empresas afectadas que no salen a la luz como los grandes ERE. Debemos preguntarnos qué valores debemos tener para construir esta sociedad.

Habló de los inmigrantes, que si vienen a trabajar es por la gran desigualdad mundial y por la falta de saber hacer entre todos un mundo más justo. El Estado ha de jugar un papel importante, controlando a aquellos que tienen más. Están los que han provocado la crisis, y los que la están sufriendo. Los valores deben ser la justicia y la igualdad y es en esos valores donde se ha de hacer crecer la sociedad.

Volver a la cultura del ahorro y del esfuerzo:

Jordi Jorba, trabajador de una entidad bancaria, remarcó que de la alegría del crédito fácil hemos pasado a la conmoción de las familias con menos recursos, pero que ahora ya empieza a afectar a las clases medias. Que estamos en una rueda en qué las empresas no tienen liquidez, de golpe no tienen trabajo y echan fuera a las personas, y el paro no cubre todas las deudas que se han generado.

No se ha querido ver que construían un gigante con pies de barro. El egoísmo no nos ha dejado ver las cosas; debemos cambiar nuestra manera de vivir, no debemos vivir pendiente del endeudamiento.

Se han de buscar soluciones para ayudar a las familias, se ha de fomentar el ahorro. Debemos volver a la cultura del esfuerzo. Debemos consumir responsablemente, sabiendo cuál es nuestro futuro a corto plazo. Los políticos deben poner los medios para que el ciudadano pueda salir adelante.

Después de las intervenciones se abrió un turno de palabras, en el que se hicieron preguntas a los ponentes. Se pidieron aclaraciones a algunas interrogantes y se hicieron algunas preguntas para contrarrestar la crisis.

Del miedo a la esperanza

Testimonio de muerte y resurrección

GRUPO PUJÓS X

ZONA BAIX LLOBREGAT

En abril del año pasado año me diagnosticaron un cáncer de mama con ganglios afectados, fue como una sentencia de muerte, ya sabía de que me iba a morir. Para acabar de confirmar mis temores, no se me ocurrió otra cosa que consultar los índices de mortalidad de las mujeres de mi edad y no había dudas sabía de que iba a morir.

Tenía miedo, muchísimo miedo, un miedo que también veía en la cara de mi familia y amigos, sobre todo en mi marido y mi madre. No podía soportar la idea de que mis hijos se quedaran sin madre, son muy pequeños me repetía una y otra vez.

Sentía tanto miedo y dolor que creía que me iba a romper por dentro. Había un sentimiento que no podía soportar de ninguna de las maneras, y aún hoy no lo puedo afrontar: era que mis hijos se quedaran sin madre. Era y es una auténtica tortura.

Enseguida decidí, porque fue así, lo decidí, no pensar en el futuro y sí en el día a día, concentrarme en la curación. Lo decidí porque ya no podía cambiar el diagnóstico, no tenía sentido seguir preguntándome por qué, y, en cambio, pensar en ello sólo me hacía más daño y no me ayudaba en nada.

Los médicos iban a hacer su trabajo, la cirugía y el tratamiento, pero yo también debía hacer el mío: cuidar el cuerpo y la mente para aguantar el tratamiento y sobre todo para que, a pesar de todo, vivir el día a día con la máxima normalidad posible, que los niños lo notaran lo menos posible y evitar más sufrimientos a los que me estaban acompañando.

Por suerte todos estos meses no he estado sola: mi familia, mi

marido, mi madre, mis hermanos, mis hijos., los amigos, el equipo del ACO, las madres de la escuela, mis compañeras del GAM... La lista de los que me han ayudado y apoyado en todo momento es tan larga que me siento abrumada.

Siento una enorme gratitud y creo que el día no tiene suficientes horas para que pueda dar las gracias a todas y cada una de las personas que he tenido y tengo a mi lado. Gracias.

Ahora ya he acabado el tratamiento y estoy en la fase de recuperar el cuerpo de la quimio y la radio. Esperando que se cumpla el primer año para hacer la primera revisión.

El camino ha sido largo y duro pero siempre he creído firmemente en la curación, mi fe me ha dado fuerza, los momentos de plegaría me han ayudado dándome paz y serenidad.

Con el cáncer me he descubierto fuerte y optimista, he valorado intensamente el día a día, he aprendido a mirar la relación con los demás de forma diferente. He descubierto que el sentido del humor también cura y que uno se puede reír hasta de las peores situaciones. Creo que hay muchísima gente buena en el mundo y a

Con el cáncer me he descubierto fuerte y optimista

mi alrededor. Siento que si he superado una quimio puedo superarlo todo. Y también he descubierto la importancia de la paz interior, de encontrarnos con nosotros mismos, la felicidad está dentro nuestro.

Y sobre todo he aprendido que no vale la pena enfadarse, que no quiero enfadarme con nadie, ni

conmigo misma ni con las cosas que la vida me trae, esto no quiere decir que siempre lo consiga pero si sé como quiero vivir, para así relativizarlo y que se pase enseñada.

Estoy tranquila, y quiero seguir estándolo.

Quiero vivir en paz y armonía conmigo misma y con los demás.

Cómo lo hemos vivido en el equipo?

Primero fue el impacto la noticia del cáncer en la cabeza y en el corazón de cada uno de nosotros:

- Las primeras lágrimas disimuladas...

- La esperanza, poco fundada, de que fuese un error; la negación: a ella no, los niños son muy pequeños...

- Intentar hacer alguna cosa práctica, acompañarla sin agobiar...

- Y rezar...

Pero el proceso de una sola persona nos ha hecho cambiar a todos:

Por su testimonio, que nos ha hecho descubrir...

- Una mujer con una fuerza que no parecía caber en su cuerpo, con una confianza en la curación motivada por el compromiso de criar a sus hijos.

- Un buen humor que nunca se rompe en público, y que aún nos hace reír.

- La constancia de seguir una disciplina y una dieta que le ayudase a ir sanando el cuerpo y el alma.

- Como nos da caña y nos cuestiona al resto, quizá con menos timidez que antes.

- La fe que ella ha tenido desde el principio en la curación, en la resurrección, nos ha hecho pensar en su fuerte espiritualidad... y nos ha hecho replantear además la nuestra a más de uno.

De este proceso de resurrección hemos aprendido...

- A valorar las cosas realmente importantes de esta vida. A la salida de equipo en el verano (en medio del tratamiento) tuvimos la necesidad de hacer una plegaria compartida, también con los hijos, para dar gracias por las buenas cosas que nos habían pasado durante el curso.

- A acompañar al otro... A veces la cotidianidad nos hace olvidar que hay momentos en la vida de las personas del equipo que son trascendentales y nos olvidamos de llamarnos entre

reunión y reunión. Con esta experiencia de la enfermedad hemos estado todos a su lado, hemos seguido todo el proceso, cada uno ha dado lo mejor de lo que tenía... Y ella te lo devolvía con creces.

- A reconocer la importancia de los símbolos: quitarse el pañuelo y

Sentía tanto
miedo y dolor que
creía que me iba a
romper por
dentro

mostrar el cabello cortito en un momento de vida del grupo, planear un bautizo... ha marcado el final de un camino, el principio de otro.

- A hacer crecer la unión, el cariño, entre las mujeres de la pandilla: si hasta ahora cuando quedábamos siempre acabábamos hablando de los hijos y sus cosas, ahora vamos a fondo en los temas que nos afectan a nosotras mismas.

- A aprender a vivir con el dolor... Siempre procuramos apartarlo, proteger a nuestros hijos, buscamos remedios contra él... Pero hay dolores que no se pueden alejar, que hacen daño y pensar en la muerte de nuestra amiga aún nos hace llorar.

- A hablar sobre lo que estaba viviendo nuestra amiga con los niños: el porque estábamos tristes, porque llorábamos de alegría el día que nos llamó para decirnos "¡estoy curada!"

¡Realmente hemos vivido la RESURRECCIÓN... y hemos descubierto que es mucho más que superar la muerte!

Pascua 2009

De invitados a miembros de un grupo

PEP MONTANYÀ SILVESTRE / RUBÍ



Soy Pep y junto con mi mujer tenemos dos hijas que este año cumplirán cinco y dos años. Esta Pascua hemos ido a Prades para celebrarla con ACO por tercera vez, a pesar de no ser militantes, dado que tenemos dos amigos de Rubí que nos han invitado desde el año 2007.

Aunque siempre hemos pensado que la Pascua la deberíamos celebrar en nuestra parroquia, ACO nos ha ofrecido la oportunidad de que nuestras hijas compartan la celebración de estos días con otros niños y niñas de su edad.

Las dos se lo pasan en grande yendo de colonias con sus padres, durmiendo en literas, comiendo en el comedor y jugando con otros niños. Y dentro de este ambiente de emoción, viven las celebraciones litúrgicas también con ilusión. La pequeña aún no lo sigue mucho, pero la mayor pone mucha atención. Cuando en la celebración de la Pasión el sacerdote dijo que los niños podían ir delante, corrió, y en la Vigilia Pascual ya fue directamente. Vimos como le gustaba estar rodeada de otros niños durante estas misas, cosa muy poco habitual el resto del año, y estuvo atenta las dos horas largas que duró

la celebración. Y al día siguiente aún nos iba preguntando: "Sin embargo, ¿dónde estaba Jesús?"

Y dicho todo esto, querría añadir que no sólo vamos por nuestras hijas. Si bien fue nuestra principal motivación inicialmente, nosotros también hemos participado en los talleres y en las diferentes actividades que se organizan durante estos días, aunque nos vayamos turnando mi mujer y yo para estar con las pequeñas, esperamos que en los próximos años podamos disfrutar aún más.

Y evidentemente, con esta buena experiencia, al final nos hemos preguntado ¿Por qué sólo por Semana Santa? Hace unas semanas que hemos empezado a formar parte de un grupo de la ACO, Terrassa 3, ya que nos gusta la idea de poder hablar y compartir experiencias con otras familias cristianas.

Pascua 2009

Perspectiva de unos militantes jóvenes

MIKY ARAGÓN I ANNA MUNNÉ

GRUP SENSE NOM- ZONA SAGRERA-SANT ANDREU

Somos Anna y Miky de la Sagrera (Barcelona). Este es nuestro cuarto año en ACO después de muchos años de militancia en la JOC, la segunda Pascua que vivimos con el movimiento, la primera crisis global que sufrimos como pareja, la primera vez que estamos embarazados y la primera vez que escribimos en el Boletín de ACO con ganas de agradecer a todos y a todas, los días, los testimonios y las Esperanza compartidas en Prades.

Después de unos años haciendo vacaciones en Semana Santa, necesitábamos recuperar la experiencia de vivir la Pascua compartida. Y así fue como, en medio de un tiempo de crisis los días de Semana Santa de ACO bajo el lema CRISIS, PASCUA, ESPERANZA nos permitió revivir la Esperanza que nos da la Resurrección de Jesús en medio de nosotros. Una esperanza que, en las magníficas palabras que nos dirigió Pep Escós, experimentamos cuando reconocemos la dignidad de los pobres como hijos e hijas de Dios; cuando amamos a los demás y cuando vivimos la espiritualidad como fuente de nuestra lucha. Realmente, la Pascua 2009 fue una oportunidad para descubrir testimonios de lucha y dignidad, testimonios de amor y testimonios de fe.

Este año necesitábamos trabajar nuestra espiritualidad, por eso, ya en nuestro Grupo de RdV, planteamos la necesidad de trabajar nuestra Fe. Como veis, en la JOC aprendimos a preparar la Pascua desde el grupo y decidir los talleres a partir de nuestras necesidades o carencias según el momento. Por eso optamos por los talleres de *Oración* y de *Vida Espiritual Sana y Equilibrada*. Queremos agradecer tanto las aportaciones de los talleristas como las experiencias de los militantes que, desde los testimonios compartidos, nos recordaron la necesidad de buscar herramientas personales y familiares para cuidar nuestra espiritualidad.

En este sentido disfrutamos compartiendo con diferentes militantes jóvenes el Estudio de Evangelio propuesto para la tarde del viernes santo. Fue una oportunidad para trabajar a fondo la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20,1-15) compartiendo nuestra fe y



nuestras acciones con compañeros y compañeras de Madrid, Bilbao y Catalunya.

A pesar de toda esa riqueza y de encontrarnos muy acompañados a lo largo de estos días aún nos cuesta entender algunas dinámicas y ritmos de la Semana Santa de ACO. Entendemos que el ritmo sea más lento, no solo lo entendemos sino que lo agradecemos ya que ese ritmo nos permite gozar de los niños que nos acompañan estos días, pero la tarde del sábado se hace demasiado larga. Qué lástima, con lo que cuesta encontrar momentos para trabajar de forma colectiva muchos temas. ¡Quizá habríamos podido compartir algunos de los debates del Consejo! También encontramos a faltar más intensidad en las celebraciones y más relación entre estas y los talleres y actividades que se hacen a lo largo del día. Nos atreveríamos a proponer un cambio en el formato de los talleres, dando más continuidad y más recorrido a los espacios de trabajo en grupo. Por experiencia estas dinámicas ayudan a vivir más intensamente la Pascua ligando lo que celebramos durante las tardes con lo que trabajamos durante el día.

No entendáis mal estas palabras, todo lo contrario, ya que esta semana Santa compartida con el movimiento ha sido la forma que hemos tenido de empezar a querer a la ACO más allá de nuestro grupo, más allá de nuestra consiliaria, más allá de nuestra zona e incluso más allá de los propios militantes de ACO. Para nosotros ha sido una nueva oportunidad de querer a la ACO en medio de la multitud esperanzada de nuestros días.

Levadura dentro de la masa

Lo que ha pasado en el IX Consejo de ACO

CARME GOMÀ GRAELL

GRUPO COLLSEROLA - ZONA MONTSERRAT

Como sabéis, del 15 al 17 de mayo, se celebró el IX^o Consejo en la Academia Mariana de la ciudad de Lleida. En la tarde-noche del viernes fuimos llegando a este tesoro arquitectónico e histórico fundado en 1862. La fachada neoclásica, el vestíbulo novecentista, el teatro y la capilla de estilo gótico florentino, llamada Sixtina del arte mariano, conviven con el estilo funcional y confortable de una casa de encuentros y reuniones. El marco ayuda mucho; pero el calor humano, más. La zona de Lleida junto con el Comité Permanente velaron, desde la acogida hasta la despedida, para que todo el mundo se encontrase bien.

Después de cenar nos juntamos en la majestuosa sala donde se harían todas las sesiones plenarias. Todo estaba a punto para celebrar un acontecimiento del cual todos los que forman parte del Movimiento está invitado cada cuatro años. Era bonito y emotivo, el árbol acomodado en un ángulo de la sala: de sus ramas colgaban los frutos de los últimos cuatro años, cartulinas con hechos, temas, encuentros, pérdidas... Árbol que se iría llenando aún más durante el Consejo porque cada zona iría añadiendo un hecho significativo después de cada votación. La música de Ennio Morricone de *La Misión* y el ofrecimiento de una vela por cada zona nos pusieron a punto para la plegaria preparada por la zona de Nou Barris. Después de presentar a los miembros del Comité General, la presidenta Rafi Cáceres dio la bienvenida a todo el mundo. También, en nombre del obispado de Lleida, lo hizo Josep Antón Belchi, responsable de la zona, y finalmente la delegada de la Pastoral Obrera del obispado de Lleida, M. Ángeles Altarriba, destacó la importancia de encontrarse sabiendo para qué y para quien se trabaja y considerando que este Consejo era un signo de mucha esperanza.

Se propuso la mesa del Consejo y se aprobó por unanimidad de los cuarenta y siete delegados que había en aquel momento. Se explicó que, después de cada aprobación, se cantarían y un miembro de cada zona leería un hecho relevante para colgar en el árbol mencionado. Comenzó la zona de Girona. Teresa Canals, presidenta de la mesa, dio la bienvenida



a los invitados. Albert Marín, ponente del Reglamento de Funcionamiento del Consejo, moderó el debate de las enmiendas y el Reglamento fue aprobado. La zona de Lleida expuso su hecho. Después se comentó el Balance de Gestión del Comité General. En el anterior Consejo se habían fijado nuevos retos que se aprobaron por unanimidad. El grupo de Bizkaia presentó su hecho. Se acabó la jornada con una breve referencia a los Balances de Zonas y Comisiones destacando dos temas recurrentes: responsabilidad y economía.

El sábado por la mañana, después de la oración preparada por la diócesis de Vic, con más delegados y muy buen ambiente, comenzó el trabajo. Los documentos de las Prioridades se trataron en diversas comisiones. Antes los ponentes habían tenido una breve intervención. Acabado el trabajo tuvo lugar el debate sobre las enmiendas de cada documento y la votación. Después se votó cada documento y todos fueron aprobados. Aportaron su hecho las zonas de Sagrera, Mallorca y Anoia-Vic.



Recuperadas las fuerzas con la comida y la tertulia con los compañeros, las comisiones de trabajo se pusieron de pleno con el Documento Interno siguiendo el mismo proceso empleado con las Prioridades. Se aprobaron: Formación, Publicaciones y Comunicación (interna y externa), Consiliarios e Iniciación. Las zonas Besos, Baix Llobregat, Montserrat y Valles Oriental leyeron su hecho y lo colgaron en el árbol. La Comisión de Organización no pudo acabar el trabajo y tuvo que continuar después de cenar. Todo el mundo agradeció que la jornada se acabase con una salida guiada por Lleida.

Con la oración preparada por la zona Maresme, se inició la última sesión Plenaria con el debate de las enmiendas de Organización, centrado en la responsabilidad en las Zonas. Se pasó a la votación del Documento y se aprobó. El hecho fue presentado por la Zona de Nou Barris.

El domingo a mediodía intervinieron los invitados presentes en aquel momento, otros lo habían hecho antes; hasta una veintena se hicieron presentes durante el Consejo: Joan Piris, obispo de Lleida; Fátima Almeida, presidenta de la LOC/MTC de Portugal; Françoise Blasco e Isabel Moner, de la ACO de Francia; Francisco Güeto, presidente de la HOAC; Andreu Iburu, presidente de la JOC de Catalunya y las Islas; Paul Edwards, secretario general del MMTTC; Josep M. Baiget, secretario general de CCOO de las Tierras de Lleida; y los delegados de la Pastoral Obrera de España, del obispado de Lleida y del obispado de Terrassa; como también los delegados del Apostolado Seglar del arzobispado de Barcelona y del obispado de Llei-

da entre otros. También se recibieron una decena de adhesiones que se leyeron con agradecimiento.

Conclusiones de la mesa al finalizar

«En primer lugar, mencionamos la elevada participación: han asistido al Consejo un 70% de representantes de los grupos y una treintena de militantes, y se han presentado un total de 299 enmiendas

»También consideramos importante destacar el elevado espíritu de consenso y la eficacia del trabajo de las comisiones que ha permitido resolver la gran mayoría de cuestiones. Hay que tener en cuenta que finalmente solo se han rechazado 63 enmiendas mientras que todas las demás se han aceptado directamente o han encontrado nuevas formulaciones que han enriquecido los documentos iniciales. Gracias al trabajo previo de las comisiones, solo 17 enmiendas se han votado en el plenario y eso ha permitido agilizar mucho el Consejo.

»Por lo que respecta a las aportaciones más relevantes del Consejo hay que mencionar:

A-Con relación a las **prioridades** de los próximos cursos:

1. El cambio de orden de las prioridades previstas para el curso 2009-10 y 2010-11. Quedan, por lo tanto, del siguiente modo:

♦ curso 2009-10: Responsables y solidarios en un mundo consumista

♦ curso 2010-11: La opción preferencial por los pobres desde la militancia obrera y cristiana.

♦ curso 2011-12: Libres y profetas en una sociedad plural

2. Por lo que respecta a la prioridad del primer curso, se destaca que no solo las cosas sino también las personas son objeto de consumo. También se ve la necesidad de hacer, desde ACO, una formación específica en lo que respecta al consumo responsable.

3. La opción preferencial por los pobres, prioridad del segundo curso, será un elemento básico y central de la propia ACO, que tiene la voluntad de avanzar y profundizar en este aspecto.

4. La tercera prioridad ha de llevarnos a una reflexión en profundidad del hecho de sentirnos iglesia pero a la vez críticos con ciertas posturas que tildamos "de institucionales" y que nos han hecho aceptar enmiendas que nos desmarcan de lo que llamamos "iglesia institucional".

B–Por lo que respecta a las **comisiones de trabajo**:

Formación.– Se propone rentabilizar esfuerzos ofreciendo "packs" de formación en las zonas durante un cierto tiempo para que se puedan programar las sesiones en el momento más conveniente.

Comunicación.– Se adquiere el compromiso de crear un lugar web interactivo como herramienta de participación interna, al mismo tiempo que se remarca la necesidad de mantener las herramientas clásicas de comunicación y se hace una llamada a la responsabilidad para participar y hacer aportaciones.

Iniciación y expansión.–

♦ Se acuerda no utilizar más el término "alejadas" para referirse a las zonas de fuera de Catalunya. Todas las zonas son iguales y hay que nombrarlas por el nombre que a les es propio.

♦ Se destaca la importancia de velar de forma especial por la iniciación y sobre todo de hacerla sentir como responsabilidad propia de todos/as los/las militantes.

♦ Se evidencia también la necesidad de hacer un seguimiento cuidadoso de los grupos que pasan por momentos difíciles.

Consiliarios. – Se vive con preocupación el hecho de que cada vez haya menos consiliarios sacerdotes que hayan vivido de cerca la realidad de los movimientos, eso hace que se plantee la necesidad urgente de articular una formación de nuevos consiliarios junto a otros movimientos de acción católica.

C–En cuanto a las **normas de funcionamiento**:

Se plantea la necesidad de hacer una reflexión en profundidad sobre las responsabilidades en el seno del movimiento, aspecto que va muy ligado a la estructura organizativa. Habrá que hacer durante los cuatro próximos años una revisión de las normas de funcionamiento y definir, si hace falta, un nuevo marco organizativo.

»Para acabar, creemos importante haber podido contar con una veintena de invitados de un amplio abanico de movimientos hermanos, de representantes de la pastoral obrera local, estatal, europea y mundial, sindicatos, obispa-do..., hecho que nos evidencia que estamos haciendo camino juntos.»

Después de la despedida por parte del presidente y la presidenta del Movimiento se celebró la Eucaristía presidida por el obispo de Lleida. Dimos gracias a Dios por el trabajo hecho y pedimos que, cada vez más, ACO sea esa levadura dentro de la masa (la Buena Noticia de Jesucristo), capaz de afrontar con esperanza los retos de futuro de nuestra sociedad y en especial de la clase trabajadora.



Dos expedientes de regulación en menos de tres meses

Crónica del cierre de una empresa

ÀNGELA RODRÍGUEZ

GRUPO PUJÓS XII - ZONA BAIX LLOBREGAT



He sido durante unos años delegada de personal en Barcelona en el diario gratuito *Metro*, que tenía oficinas en diferentes ciudades del Estado. A mediados de noviembre del año pasado, la empresa nos anunció la presentación de un ERE (Expediente de Regulación de Empleo) y tuve que ir a negociar a Madrid, junto con el comité de empresa de allí, formado por cinco personas. Sólo había representación de los trabajadores en Madrid y Barcelona, y nosotros seis tuvimos que defender los intereses de la gente que trabajaba en toda España. La empresa argumentaba razones económicas y organizativas y decía que habían acumulado unas pérdidas durante cuatro años consecutivos de millones de euros. Del más de un centenar de empleados, la dirección tenía la intención de despedir a 40 personas y dar solamente una indemnización de 20 días por año trabajado (lo que se da por ley en el caso de un expediente de regulación). Las negociaciones se prolongaron hasta la semana antes de Navidad y, finalmente, logramos que se redujese la cifra de despidos de 40 a 27 personas, y que la indemnización final fuese de 40 días por año trabajado.

Aparte del proceso traumático que este ERE representó para todos nosotros, después de Navidad volvimos al trabajo los que quedábamos. Duramos tres semanas. Un jueves por la tarde, el 29 de enero pasado, la empresa nos convocó a una asamblea por videoconferencia desde Madrid y nos anunció que ya no hacía falta que continuásemos trabajando, que habían decidido cerrar el diario en España y que al día siguiente ya no saldría la edición en la que habíamos trabajado durante todo el día. Nadie se podía creer la noticia, y más después de que hubiésemos sufrido el anterior ERE, que se había cerrado solamente hacía 40 días. Otra vez me tocó desplazarme a Madrid y quedarme allí a vivir de lunes a viernes, a pesar de que volvía a Barcelona los fines de semana.

En este caso, la negociación fue diferente: ya no teníamos nada que perder y debíamos lograr el máximo de indemnización para todo el mundo. Pero la empresa se negó a llegar a la cifra que se había dado solamente un mes antes a los primeros despedidos, y decía que no tenía bastante dinero. Finalmente, el acuerdo se cerró con una indemnización de 38 días por año trabajado, pero hasta lograr eso tuvimos que superar muchos obstáculos. El principal fue que un grupo de trabajadores de

Madrid no confiaba en el comité de empresa de allí y decidió contratar a su propio abogado, que nos perjudicó más que nos benefició a la hora de lograr un acuerdo, pero eso esta gente no lo veía.

Yo, como delegada, contaba con una asesora de CCOO en Madrid, y el comité de empresa tenía el apoyo del Sindicato de Periodistas. Pero uno de los *jefes* del diario logró envenenar a una parte de la plantilla contra el comité, y en las asambleas muchas veces parecía que los culpables de todo éramos los representantes de los trabajadores y no la empresa. Pero en este aspecto yo tengo la conciencia muy tranquila porque, pese a lo que mucha gente piense, hicimos todo lo que estuvo en nuestras manos, aunque no pudimos evitar el cierre.

Hicimos todo lo que estuvo en nuestras manos, aunque no podíamos evitar el cierre

Al final, llegamos al acuerdo de los 38 días, lo mejor que pudimos lograr, y pasamos al paro el día 3 de marzo. Ahora estoy buscando trabajo, aunque la situación está muy mal en todos los sectores. Tengo la tranquilidad de saber que cuento con los dos años de prestación de desempleo y mientras tanto me estoy formando. He aprendido muchas cosas de los dos procesos, a pesar de la tensión, el cansancio y la mala leche acumulados. Sin embargo, sobre todo, pienso que he llegado al fin de una etapa y que ahora empiezo otra, que es en lo que, de hecho, consiste la vida.



Joan Ramon Cinca

El consiliario, el amigo, el hermano mayor

ALBERT MARÍN, EQUIPO DEL BUTLLETÍ

Recuerdo, Joan, cuando murió mi padre, dos años después de la muerte de mi madre, que me dijiste: "Ya te has quedado sin cobertura". Esta respuesta me ha hecho pensar mucho en lo profundo de la soledad de la persona humana y como aquellos que más te han querido y a los que más quieres, mientras vives, son en este mundo una cubierta de protección, tengas la edad que tengas, y al mismo tiempo una cobertura telefónica sin la cual alguna cosa falta en la comunicación más íntima.

Por suerte aún te tenemos entre nosotros, esperamos que por muchos años; sin embargo, con tu marcha a la residencia, empezamos a experimentar la pérdida de un poco de tu cobertura de hermano mayor. Tenemos la inmensa suerte que esta memoria, que ahora dices que se desorganiza, está entre nosotros en los escritos que nos has entregado, en las conversaciones que recordamos y en tus respuestas a nuestras preguntas.

Estos dos últimos escritos, tan entrañables, son dos testimonios de tu manera de ser y de tu manera de creer. Los publicamos aquí para que nos ayuden a vivir con más paz y confianza las etapas de nuestra vida.

Gracias, Joan.

Prólogo

Mi jubilación en una "Residencia" de un pueblecito lejano provoca extrañeza.

"está" – estoy plenamente lúcido y contento: ¿Por qué "dejarlo"?

La culpa (?) –la "suerte de poder hacerlo"– es la MEMORIA

o sea la infraestructura que aguanta y organiza toda la acción de la persona

Cada olvido, últimamente. Cada desorientación de la ruta

es una punzada que hiere en lo profundo
que te obliga a contemplar tus pies de barro
que te derriba como agente de acción

Yo he hecho esta "lectura", y también esta visión del horizonte:

este horizonte nuevo que sigue. Éste horizonte ya no
descansa en mí mismo:
se fía de la acción y compañía de Dios, del Padre, de Jesucristo
de María

que se valen del Espíritu

y de todos mis amigos
de aquí y, sobre todo, del "más allá"

Somos poca cosa
cosa ligera
llevados por un "Viento" personal y colectivo, temporal
pero que todo lo lleva: pasado y futuro

Barcelona, 20 de marzo de 2009

Esperanza

Libros, ropa, notas, listas... todo perdido, todo mezclado.

Dejar la piel de la madriguera tibia; ir, de hecho, por pocas cosas,
al vacío devorador del llano desierto
de la "Tensión a querer dar vida a todo",
trabajar, pretenciosos, por Dios desde Dios; pero de hecho
como un aprendiz inepto, de Dios mismo

Toca dejar caer los brazos, vencido.

Entrar en la vida plena y en la paz de Dios
de hecho quieta y libre del "yo", e infinita, vacía,
en la PAZ

En Dios, que ya lo envuelve todo y lo lleva todo y a todo el mundo
Reposar... Respirar... Sentir...

Vivir ya sin dominar la vida, no quererla dominar
ni a Él.
Sin acción, dejándose ir, vivir... pero ya satisfecho
con un poco de luz, con un poco de paz, en el amor.

DESEO

Lo que yo quiero es:
amaros
aunque sea un poco
del amor como el que Vos
me amáis a mi

Barcelona, 20 de marzo de 2009

Fiesta de la acción de la JOC

FRANCISCO RUIZ -RESPONSABLE DE ZONA

BAIX LLOBREGAT



El pasado 30 de mayo la JOC Nacional de Catalunya i les Illes celebró el final de la campaña de este curso en el Parque de la Alhambra de L'Hospitalet de Llobregat.

Aprovechando la invitación de la JOC, un grupo de militantes de la zona del Baix Llobregat montamos por la mañana un tenderete con información de ACO. También compartimos la eucaristía celebrada en la parroquia de Santa Eulalia, la comida, las mesas redondas de la tarde...

Aunque esta no fue la única participación de militantes de ACO, había militantes que acompañan a grupos de la JOC como consiliarios o como iniciadores y otro grupo de ACO de la zona ayudó con el servicio de bebidas a la hora de comer.

Es una alegría constatar que el movimiento hermano de la JOC, a pesar de las dificultades, es capaz de movilizar a jóvenes para organizarse y plantar cara a situaciones que afectan a la clase obrera, este año en concreto al trabajo precario.

También es motivo de alegría compartir una eucaristía que parte de la vida con los testimonios y llena de ese espíritu joven que le da a la celebración un carácter de fiesta que personalmente creo es el encuentro de los creyentes para celebrar la fe. Al final de la misma nos obsequiaron con un monedero realizado de con tetrabrik reciclado, muy chulo.

La comida fue un momento de compartir lo que cada uno llevaba, pero también tuvo sus momentos de peligro cuando las carpas intentaron realizar un vuelo de baja altura, por suerte todo quedó en un pequeño sobresalto.

Damos las gracias a l@s compañer@s de la JOC por la invitación, la acogida que nos dispensaron y los animamos a continuar con la tarea de evangelizar a la clase trabajadora.

Un sábado con el Mijac o como descubrir lo que quiere decir TDI*

MARGARITA PRIETO

GRUPO PUJÓS X-ZONA BAIX LLOBREGAT

Como cada sábado me levanto con la resaca de la semana que por fin se ha acabado. Pero este es un día que se presenta muy ajetreado. Mi hija mayor ha sido invitada a la comunión de una compañera de la escuela y hemos madrugado más del que yo habría deseado. Últimamente los sábados son días de Mijac, como cuando yo tenía dieciséis años y me encaminaba medio dormida (por otro tipo de resaca) a hacer de animadora. Ahora quien va al Mijac es mi hija mayor y yo hago de Consiliaria del centro Risitas Contaminaos.

Pero ya os he dicho que este sábado 23 de mayo es diferente, porque hoy iré yo al Mijac, aunque no como animadora, sino como militante de ACO y consiliaria del centro. Hacia las 12 llego al CEIP Pompeu Fabra, una escuela pública del barrio, donde el MIJAC celebra su Encuentro Diocesano de Niños. Estoy impaciente y nerviosa, me hace mucha ilusión que se celebre en nuestro barrio (Santa Eulalia), y para mí supone un reencuentro con el movimiento en el que yo descubrí, a través de los niños, que la realidad se puede transformar y que Jesús siempre nos acompaña.

Cuando entro me reciben los niños del centro, que poco a poco voy conociendo y que comienzo a querer por su espontaneidad y su entusiasmo. Cuando pregunto qué hacen me dicen que están jugando, como todos los demás.

Doy un vistazo al patio y veo que cada centro ha preparado un tenderete con toda la información sobre la campaña, su centro, las fiestas que han celebrado, las excursiones, las acciones. También han preparado una pista para que todos los niños puedan descubrir el trabajo del curso. Este año el lema de la campaña ha sido: "Si una cosa no va bien, entre todos la solucionaremos." Me acerco a cada tenderete y puedo ver cuáles son los "malos rollos" que viven y les preocupan y qué medios se han planteado por solucionarlos. Pero lo más importante es que realmente los niños son protagonistas en el MIJAC, que hacen revisión de vida y que lo celebran. El encuentro es un espacio de celebración donde compartir la vida, las dificultades y los amigos, como lo hacen los niños: ¡JUGANDO!

A lo largo de la mañana saludo a animadores que ya hace veinte años que están en el Mijac, consiliarios que ya lo eran y animadores que des-

pués de dejarlo hacen de consiliarios, conocidos y amigos que han pasado por el Mijac de Santa Eulalia, militantes de ACO que tienen su acción en el Mijac y, sobre todo, niños, 180 niños jugando y compartiendo.

El encuentro continuó hasta la tarde; después de comer cada centro presentó un juego de grupo o cooperativo para compartir con los otros niños.

Constaté que en el MIJAC los niños inician un proceso de militancia cristiana: observan su realidad, analizan qué es lo que les preocupa (LOS MALOS ROLLOS), proponen acciones (NO PEGARSE CUANDO TE ENFADAS, HABLAR, DEJAR JUGAR A TODOS LOS NIÑOS...), descubren a Jesús, celebran sus compromisos (COMPARTEN LO QUE HACEN CON LOS NIÑOS de los OTROS CENTROS), participan en asambleas...

Este es un tesoro que todos tenemos. Os invito a animar a vuestros hijos e hijas, nietos y nietas a compartirlo.

**Trobada d'Infants (Encuentro de niños).*



Un día en la vida de...

Xavier Delgado, psicólogo

«Hoy ha sido el primer día que se me ha tirado a los brazos»



GRUPO SON ESPANYOLET- DIÓCESIS DE MALLORCA

Me llamo Xavier, tengo 38 años y vivo con la Beni. El despertador de casa suena sobre las 7,30h. Nos duchamos, desayunamos y acompaño a la Beni al trabajo, ella trabaja fuera de casa mientras que yo trabajo en casa. Al volver a casa, y antes de atender las consultas, miro el correo electrónico, los diarios por Internet y hago algunas gestiones para que la jornada de Educación Integral vaya adelante. Esta iniciativa la llevamos adelante diversos profesionales del ámbito educativo y terapéutico como voluntarios en el marco de la Fundación Claudio Naranjo, sacamos horas de aquí y de allá, con reuniones tardías y maratónicas (qué os he contar a los que habéis sido responsables) y con muchísima ilusión y pocos recursos consolidamos una escuela de crecimiento personal para educadores única.

La primera consulta es para emitir un informe pericial a los juzgados, es una mujer de 74 años a quien hay que hacer una exploración para ver su estado de salud y se expresa de manera alegre y abierta, a pesar de las circunstancias que la rodean. El joven de después, ya está saliendo del pozo después de meses de incertidumbre sobre su futuro laboral y tiene un aspecto y habla de una manera que hace pensar que se acerca el momento de darle el alta. Que satisfacción, ver como alguien te visita estando en muy malas condiciones y, haciendo un proceso, con tiempo, confiando en las personas, en la capacidad de rehacernos delante de las adversidades, en la capacidad de aprender de los errores y las desgracias, podemos renacer como una persona más plena y reforzada.

Acabadas las consultas, voy corriendo a hacer la comida (de la consulta a la cocina hay cuatro metros, no corro demasiado) porque en una hora debemos ir a ver el festival de baile de la escuela de la ahijada (Marine) de la Beni y (para ingerir alguna cosa) preparo una ensalada bien cargada para comer en el coche, de manera que llegamos a tiempo de verla actuar.

Es muy emocionante ver a los tuyos crecer, ver niños autistas participar con su grupo de manera integrada, ver aplausos interrumpir a los pequeños a pesar de las caídas, fugas de gorras y zapatos. Que explosión de alegría y cariño brota en cada

actuación que hay en la pista y también de los padres, abuelos y familiares que estamos en la grada. Al salir y hasta su casa, la Marine y yo hacemos el payaso, jugamos a asustarnos y hacemos del trayecto un juego interminable hasta que llegando al bar es la hora de merendar. Con siete años que tiene, hoy ha sido el primer día que se me ha tirada a los brazos (la conozco desde hace cinco años), que ha estado próxima y me he sentido importante para a ella: "el tío Xavi es un poco payasete", dice ella. Hacer el payasete juntos es un gozo indescriptible para los dos.

Vuelvo a casa sobre las 18h porque a las 19h tengo otra visita: una mujer de 45 años con ganas de regirse por sí misma y dejar de ser tan buena chica que lo hace todo por todos olvidándose de ella misma. Como siempre, con ella la sesión es intensa y provechosa, nos despedimos con el compromiso de que, volviendo de pascua, haremos un intercambio de empanadas.

Ya más cansado que con ganas, voy a encontrarme con unas compañeras a tomar una caña y a hablar un poco de un proyecto profesional que estamos empezando. De cuatro, finalmente somos dos. Pese a la hora (21,30h) es agradable encontrarte y compartir de manera abierta y sincera con una colega que además es amiga los pasos que das en nuestro ámbito profesional: autónomo, sin contrato, sin sueldo, buscando trabajo mes a mes, presentando proyectos y propuestas aquí y allá..., porque a pesar de que somos de la rama sanitaria, y que nuestra es una profesión muy reconocida a nivel social, las condiciones de trabajo son aún bastante precarias.

Llego a casa a las 23,05h. La Beni está medio dormida en el sofá, delante de la tele, me espera. *House*, una de nuestras series preferidas, se está emitiendo ahora y ofrece tres capítulos consecutivos. A la 01,30h nos acostamos, muy cansados, arrastrando nuestras almas por el pasillo hasta la cama donde finalmente nos tocamos y disfrutamos de la calidez del contacto de nuestros cuerpos en contraste con la frialdad de la sábana. Son sólo unos segundos, las baterías las tenemos muy vacías y del amor pasamos al mundo de los sueños en un visto y no visto.



Hoy hablamos con...



Anna Maria Sánchez, responsable de la comisión de economía

«En ACO no hace falta la crisis para dar testimonio económico»

Preséntate ¿Cuánto tiempo hace que estás en el movimiento?

Soy Anna María Sánchez, tengo 60 años y estoy en el grupo Maresme de la Zona Besos desde hace unos diez años. Había estado en otro grupo que después se deshizo y sólo yo entré en ACO. También formaba parte del Grupo de Dones (Grupo de Mujeres) desde su inicio en 1995 hasta que finalmente se deshizo.

Hace 24 años me quede sola con dos niños de 5 y 9 años. Fueron años difíciles, pero puedo dar gracias que tanto el grupo como mis padres me han respaldado y, gracias a Dios, he podido salir muy bien. Ahora ya son mayores y están casados.

Las aficiones las he reemprendido a medida que los hijos se han hecho mayores. Practico siempre que puedo senderismo. También me gusta leer (soy del club de lectura de la biblioteca), coser, mirar la TV.

Doy clases de castellano una o dos veces por semana a inmigrantes, en el centro cívico de Can Felipa, dentro de

la red Apropem-nos (acerquémonos).

Siempre he trabajado de administrativa en diferentes empresas. La casualidad ha hecho que compartiese el espacio de oficina con muy poca gente, dos o tres personas. Los primeros años en el departamento de contabilidad, pero los últimos doce lo he hecho en el comercial.

Provengo de una familia cristiana muy comprometida en el barrio; siempre tuve claro que pertenecía al mundo del trabajo. A raíz de mi separación la gente de ACO me acogió, se me abrieron unos nuevos ojos. Aquella Iglesia en la que yo creía se hizo visible en el movimiento. Aquí encontraba gente que compartían las mismas inquietudes que yo. Es evidente que me he ido formando y madurando y eso se lo debo agradecer al movimiento.

¿Qué te llevó a aceptar este servicio para el movimiento en la comisión de economía?

Este otoño me jubilaron; por una parte, debido a la crisis, y, por otra, para compensar que hacía dos años que me habían enviado a trabajar a Vilafranca. Es

en este contexto que, acudiendo a la llamada que hacía el responsable de la zona pidiendo más implicación en el movimiento e incitándonos a asumir responsabilidades, que pensé que podría hacer este servicio.

No sé si lo sabré hacer, a mí me cuesta mucho el contacto con la gente, en este sentido soy muy cerrada, pero en la comisión de economía son pocas personas. Lo acepto con toda la buena fe y con la seguridad de que no estaré sola, que el trabajo será en equipo y que Jesús ya sabe cuáles son los talentos de que dispongo.

En tiempo de crisis como el actual, ¿crees que el movimiento puede hacer alguna cosa, económicamente hablando, para dar ejemplo? (Mejor gestión, ahorro, control del gasto...)

Yo creo que al movimiento no le hace falta la crisis para dar testimonio económico.

Desde siempre se ha tenido en cuenta la solidaridad y es así como van saliendo los números. Siempre se ha ahorrado, se ha reciclado y se han controlado

los gastos. Los militantes debemos estar aún más alerta a las necesidades de nuestro entorno.

¿Cuál es estado de salud de la economía?

He comenzado ahora y aún no tengo una perspectiva, pero creo que hoy por hoy es buena. Los ingresos se ajustan a los gastos y si este año está previsto un déficit ya que el consejo representa gastos extras también es verdad que tenemos algún ahorro.

¿Crees que los militantes son conscientes de la importancia de la economía para la vida del movimiento?

Soy nueva, no lo sé, pero creo que si todo el mundo es consciente de que el movimiento es cosa nuestra, que los liberados deben comer y que eso depende de todos nosotros, que la formación, el boletín y los desplazamientos tienen un coste, que nadie se ha de sentir excluido del movimiento por causa de su economía, etc. y que los ingresos sólo son nuestras aportaciones..., si todo el mundo es consciente y responsable, ningún problema; pero creo que de vez en cuando hace falta recordarlo.

El mundo tal y como es

Urge el testimonio, no la defensa

JOSEP MARIA ROMAGUERA
CONSILIARIO CIJOC



En septiembre del año pasado, 2008, con Arniel visitamos las JOC de tres países de África Oriental: Kenia, Tanzania y Malawi. Sobre este viaje escribí algunas crónicas en el bloc (<http://fentcami.bloc.cat/>). Lo que sigue es, más o menos, lo que escribía en una de estas a finales de noviembre.

Intentando no hacer juicios, intento hacer algunas descripciones, como si fuesen fotos, de lo que he visto en la Iglesia de estos países.

Primera: en uno de los tres países que visitamos estuvimos acogidos en una casa de la Conferencia Episcopal. Bien, una casa, lo que se dice una casa, no era: era como un pueblo, ya que se trataba de un conjunto de edificios e instalaciones. Estaba la de recepción, la de las habitaciones, el restaurante, la casa de las religiosas, la del personal de servicio, la de los sacerdotes y obispos, las oficinas de la Conferencia..., la capilla (grande como una parroquia de barrio)... Y me dejó alguna (todo no cabe en la foto). Pues bien: este "pueblo" estaba rodeado por una cerca (¡Valga la redundancia!). Había un portal de entrada custodiado, noche y día, por dos o tres guardas armados que controlaban el porta-equipajes de cualquiera taxi o coche que entrase. Y delante de la casa de las habitaciones, noche y día, había un guarda armado.

Segunda foto: una parroquia. La misma situación de antes: una cerca y guardas en la puerta. La misma foto se puede hacer en muchas parroquias, pero no en todas. Igualmente en algunos obispos, pero no en todos.

para acogernos.

Cuarta foto: que se puede repetir en prácticamente todas las parroquias y obispos que he visitado: siempre está la mesa puesta para acoger a los visitantes con un té, un café, alguna cosa para comer o, directamente, para comer o cenar ¡Siempre a punto para la acogida!

Y quinta: hay un gran contraste entre lo que se ve en algunas rectorías y lo que se ve al otro lado de cerca. Y no me alargo.

Como no vivo en ninguno de esos países visitados es evidente que muchas cosas no las puedo captar con profundidad y que sólo puedo ver la superficie, como aquel que dice. "Visitas" como las nuestras, además, quedan muy condicionadas por la relación que se establece, desgraciadamente por el hecho que somos vistos como gente "importante" que viene de Europa (y, naturalmente, ricos). Y el hecho mismo de vivir aquellos días en lugares que no son las casas de la gente, impide aún más captar si existe, por ejemplo, eso que en campaña electoral llaman "inseguridad". La única experiencia que tuve de vivir en las casas

de la gente fue el noviembre de 2007 en Douala y en Yaundé, en el Camerún, donde Denis y Antoine me acogieron con sus respectivas familias. Y, la verdad, no pasé por ninguna situación de inseguridad, al contrario (y ¡Douala me dejaban ir solo por el barrio!).

Total que, a partir de las cosas visitas, prefiero hacer la reflexión algo más general o, en todo caso, sobre las realidades de Iglesia en España. Por ejemplo, ¿qué sentido tiene la existencia de una parroquia si los pobres no pueden entrar? O, ¿de qué debemos tener miedo, de qué nos debemos defender? Y, aún más, ¿dónde queda la dimensión misionera de la Iglesia, que es constitutiva y sin la cual no hay Iglesia de Dios?

Somos vistos
como gente
"importante"
que viene
de Europa

Uno de los evangelios de la misa de la semana en la que escribía esto era de Lucas 21,12-19. De la homilía que escuché aquel día retuve dos frases: "urge el testimonio, no la defensa" y "los cristianos no podemos mirar a los demás como enemigos". Quizá nos puede ayudar a reflexionar como estamos viviendo en nuestras comunidades, sean parroquias, sean equipos de un movimiento, etc. No se diese el caso de que hiciésemos imposible la profecía que Jesús nos ofrece en este pasaje de Lucas: «[...] será una ocasión de dar testimonio. Estad decididos a no prepararos la defensa [...]».

Tiene que cambiar nuestra forma de vivir*

JOSÉ MARÍA CASTILLO, TEÒLEG

No esperemos que baje el petróleo. No esperemos que bajen los precios. No esperemos que los tipos de interés reduzcan el Euríbor. No esperemos, por tanto, que las hipotecas resulten más soportables. No esperemos que suban los jornales. Y las pensiones. Y que la bolsa se ponga por las nubes y todos los inversores se forren de nuevo, como se han forrado en los últimos años. No esperemos que los mileuristas se conviertan, de la noche a la mañana, en dosmieuristas. No esperemos que se acaben las huelgas. Ni que la Madre Teresa de Calcuta resucite y sea nombrada presidenta del Banco Mundial. No.

No esperemos nada de eso. Porque en nada de eso está la raíz del problema económico que a todos nos trae de cabeza. Las malas noticias económicas, que cada día nos traen los periódicos, no son sino la punta del iceberg cuya inmensa profundidad se nos oculta. Es más, yo me pregunto si no nos conviene a todos este zamarreón económico que estamos recibiendo. A ver si, de una puñetera vez, nos enteramos de que la crisis económica, que a unos preocupa y a otros angustia, empieza a ser el final de una época y comienza a ser el inicio de otra.

Me explico. La economía, la política, la vida en general, en el mundo entero, se ha organizado de forma que un 20 % de la población mundial consume el 80 % de los bienes de uso y consumo que se producen en todo el planeta, mientras que el 80% de los habitantes de la tierra se tiene que contentar con el 20 % de lo que se produce en todo el mundo.

Este dato global, con todas las precisiones y matizaciones que necesite, no sólo es incontestable, sino que se agrava, de forma irritante y escandalosa, en los casos límite, tanto por arriba (los más ricos) como por abajo (los más pobres).

Teniendo en cuenta que, en el caso de los pobres, la situación es tan espantosa que, ahora mismo, son más de 850 millones los seres humanos que tienen que vivir con menos de un dólar al día. O sea, en este momento hay cerca de mil millones de criaturas abocadas a una muerte temprana y criminal. Porque el hambre no espera. El hambre mata. Y mata pronto, de la forma más humillante y cruel que se puede asesinar en este mundo.

¿Por qué no se le pone solución a este estado de cosas? Hace unos días, en la cumbre de la FAO, celebrada en Roma, se han reunido más de 130 presidentes de gobierno de todo el mundo. Y no han llegado a ninguna conclusión eficaz. Se dice que falta voluntad política. Y es verdad. Pero eso no es toda la verdad. Porque el fondo del asunto está en que los políticos de los países ricos (caso de España) tienen que gobernar a millones de ciudadanos que nos hemos acostumbrado a una forma de vivir, en un nivel de gastos, de comodidades y, en no pocos casos, de despilfarro, que no estamos dispuestos a dejar, ni a ceder, por nada del mundo. En tales condiciones, las posibilidades de cambio económico que les quedan a los políticos son muy reducidas. El gobernante que quiere gobernar a gente así, no tiene más remedio que contentar

a sus votantes, en la medida de lo posible. Somos, pues, nosotros, los ciudadanos los que limitamos la voluntad política de quienes nos gobiernan.

Por otra parte, hay que hacerse el cuerpo a que el mundo ha tomado un giro nuevo que no tiene vuelta atrás. Mientras los pobres del mundo se han limitado a sobrevivir como podían, nosotros hemos podido vivir de bien en mejor, hasta llegar al lujo y al despilfarro en muchos casos. Pero eso se está acabando. Porque más de mil millones de chinos y cerca del mil millones de indios han dicho que basta ya de supervivencia. Y quieren vivir como nosotros. Ahora bien, el mundo no da para tanto. Porque carece de fuentes de energía para satisfacer la inagotable apetencia de consumo, de lujo y despilfarro que necesitamos los más de seis mil millones de habitantes que tiene el planeta.

Si los seis mil millones se empeñan en vivir como se vive en España, es seguro que no hay para todos. Nuestro nivel de vida no es aplicable al mundo entero. ▶



¿Hay vida más allá... de la copa, la lliga y la champions?

Reflexiones amables de una tarde "gloriosa"

TERESA CATALÀ

MAESTRA Y AMIGA DE GENTE DE ACO

Y conste que el problema no está ni en el egoísmo de los ciudadanos ni en la cobardía de los políticos. El problema está en el sistema. Un sistema que, para perpetuarse y crecer, tiene que ser a base de meterle en la cabeza a la gente que "felicidad" es igual a "consumo". Y que, por tanto, a más consumo más felicidad. Pero felicidad sólo para los que vivimos en los países ricos. Porque así lo impone la lógica del sistema. Esto es lo que hay que cambiar.

Los países pobres no necesitan limosnas. Lo que necesitan son inversores que produzcan riqueza. El día que se acaben los privilegios productivos y comerciales de los grandes empezaran a mejorar los chicos. Y todos nos iremos igualando. Habrá menos lujo y menos despilfarro, pero más humanidad.

Hay que cambiar la mentalidad y la forma de vivir. No es verdad que "felicidad" es igual a "consumo". La felicidad no depende de las "cosas" que se tienen, sino de las "personas" que nos acompañan, que nos respetan, que nos toleran, que nos quieren. "Felicidad" es igual a "convivencia" respetuosa, tolerante, grata, cordial. Está demostrado que la gente no se siente más feliz cuando gana más dinero, sino cuando gana más dinero que el vecino o el compañero de trabajo. Es urgente reorientar la productividad y el comercio en función, no de los caprichos que impone el lujo, el despilfarro, la vanidad infantil o la prepotencia de algunos, sino con vistas a cubrir las necesidades de todos.

*Publicado en Redes Cristianas el 12, de junio de 2008
www.redescristianas.net

Esta tarde las calles están vacías ¿Qué pasa? Camino con Antonia María... y reímos juntas. Todo el mundo está delante del televisor, pendiente de las peripecias de los del Barça. ¡Como si nos fuese la vida! Veníamos las dos de compartir juntas, sentadas en un banco de la plaza del Sol, donde nos refugiamos huyendo de la demasiado fresca brisa marinera. En un santiamén la plaza se vacía y todo está silencioso. Sólo quedamos ella y yo charlando. Nos damos cuenta de que se ha pasado el rato, ella ha de marchar y, mientras la acompaño al tren, vivimos la quietud de la población encerrada en las casas, esperando, con el corazón en un puño, que el equipo de sus colores se corone campeón. Las emociones se notan y se contagian... La emoción de muchas personas pendiente de la pantalla...

Qué cosas... Somos seres capaces de emocionarnos con el éxito deportivo de unos jugadores, y podemos pasar indiferentes delante de muchas personas que sufren. O leer el diario mientras almorzamos y, entre mordisco y mordisco, digerir noticias que hablan de muerte, dolor, hambre, guerra...

Ahora, mientras os escribo por la tarde, en la calle se sienten trompetas y golpes de timbal, petardos, gritos. Hay una explosión de felicidad, todo el mundo grita y ríe. Yo misma me he contagiado de esta emoción. Las emociones se contagian, ¡tienen eso!

Ahora me vuelve la frialdad... ¿Por qué no somos capaces de vibrar por otras cosas? ¿Por qué nos movilizamos por aquello que, perdonadme, no lleva a ningún sitio? ¡Tanta energía! Tanta emoción, ilusión, fuerza, alegría... se van detrás un equipo de unos deportistas de élite, millonarios.

A mis hijas siempre digo: «¿Es qué han descubierto la cura de la malaria?» Y no, ¡es que han marcado un gol! O que son campeones de una nueva copa...

Es como el alboroto de la nueva gripe. Artículos y más artículos, ¿cuantos han muerto... cuantas personas? ¿Sabéis las que mueren de malaria cada año? No son ni centenares ni millares. Son millones. Pero son millones... de ¡Allí! De donde no es nuestro mundo, ¡como si nuestro mundo no fuese uno!

Ahora pasa por mi tranquila y solitaria calle un vehículo con la bocina que no para. Si hay alguien que aún no lo sepa, ¡que se despierte! ¡El Barça es campeón!

Yo lo que os puedo decir de hoy es que me he encontrado con una amiga y que con ella he compartido. Que he paseado con Pere y que nos hemos besado. Que he reído con mi hija y hecho planes. Que me he comprado un helado (¡cómo no!) e invitado a mi amiga que no come nunca. Que en la playa hacía mucho aire y el sol reflejaba tonos dorados en la arena. Y que un niño mientras estábamos sentadas en el banco, nos ha estado mirando muy serio, hasta que hemos notado su presencia y le hemos sonreído. Entonces lo hemos hecho feliz y nos ha obsequiado con una sonrisa, los ojos brillantes. El poder de una mirada y de una sonrisa... Los niños lo tienen claro, aún no han levantado todas las corazas que nosotros vamos poniendo con los años y que después con los años debemos aprender a derrumbar. Construimos poquito a poquito, pacientemente, año tras año, lo que después, si crecemos como personas, nos damos cuenta que no nos sirve y que hay que deshacer de nuevo. Y volvemos a emplear años en, paso a paso, poquito a poquito, sacar cada una de las corazas que colocamos y volver a ser niños, y necesitar la mirada y la sonrisa para ser felices. Desprotegidos, necesitados del otro. Tiernos, sencillos..., felices.

Probablemente Dios existe, disfrútalo

COMENTARIO Y RESUMEN DE PRUDENCI MERAYO

GRUPO MAGÓRIA-ZONA BAIX LLOBREGAT

Algunas publicaciones han comentado el anuncio "Probablemente Dios no existe, disfruta de la vida" o una frase parecida. Coincido bastante con algunos comentarios, tales como el del *Pregón* de marzo, núm. 359, y que de alguna manera hago míos.

El consejo se ha extendido deprisa y ha encendido toda una controversia: dice "Probablemente Dios no existe, deje de preocuparte y disfruta de la vida».

Eso de disfrutar de la vida, de intentar ser felices, está bien. Pero, ¿de qué tipo de goce hablamos si pensamos en las tragedias de la humanidad? Gaza, Zimbabwe, masacres en el Congo y Ruanda, Afganistán, Darfur; las enfermedades como el SIDA, el cólera, la malaria. Y más cerca y en nuestra casa, el paro, la marginación, la inmigración.

La incompatibilidad entre la fe en Dios y el disfrute de la vida corresponde a aquellas épocas de rigor levítico opresor, del tabú en torno al sexo, de las prédicas obsesivas sobre el infierno y del siniestro control inquisitorial.

Posiblemente estas opiniones llegan hoy en parte por el rechazo y por culpa de ciertas actitudes de la autoridad eclesial. Con intransigencia integrista, incapacidad de diálogo y propaganda mediática, se ha desprestigiado a sí misma y, en consecuencia, infunde menos temor y respeto que un espantajo mal plantado. La emancipación del "pueblo de Dios" es masiva y poca cosa se puede hacer para coartar la libertad que toma este pueblo. Ahora bien, para el auténtico

creyente, la fe en Dios no le paraliza, sino que le da fuerza para hacer frente al raudal de miseria que nos rodea. Quien no cree o no quiere creer que busque allí donde pueda la motivación necesaria, y no combatiendo al creyente, como si este fuera un enemigo envidioso que le quisiera quitar el goce de la vida; en contra de eso, ayudémonos en la tarea difícil de transformar nuestro planeta en un mundo habitable, de alguna manera, para todo el mundo.

Yo creo que Dios existe y ama. Sobre esta creencia o hipótesis he montado mi vida. Pero yo no digo creencia ni hipótesis: digo fe; pero este paso es una actitud mía, totalmente subjetiva, y reconozco que he aceptado el riesgo de creer lo que no puedo demostrar. Vivo en paz.

Sin descartar que los promotores de esta campaña estén poco o muy influidos por elementos de este tipo, hemos de reconocer que la encontramos refrescante: nos anima, nos hace posible expresar nuestra fe en un ambiente de libertad. Suaviza un poco la quemazón de formar parte, necesariamente, de ese otro

mundo de la seguridad y de la imposición.

En la hoja parroquial de Cardona un comentario contrapone esta frase a la del anuncio: "Probablemente Dios existe, gocemos de la vida".

Probablemente los que han hecho la campaña no son malas personas; eso no lo pensamos de ninguna manera. Hemos de reconocer que es así.

Probablemente la campaña servirá para hablar de Dios: no es una mala noticia.

Probablemente algunos creyentes miraremos de vivir la fe con más alegría: ¡Es un bien de Dios!

Probablemente la campaña se refiere a otro dios: ¡No nos preocupemos demasiado!

Probablemente este adverbio deje una rendija a la creencia: ¡aprovechémosla!

Probablemente Dios se resiste a quedarse encerrado en las sacristías: ¡Sale en bus!

Probablemente unos y otros no podemos "probar" casi nada: ¡Pero podemos razonar y viajar juntos!



Curas obreros

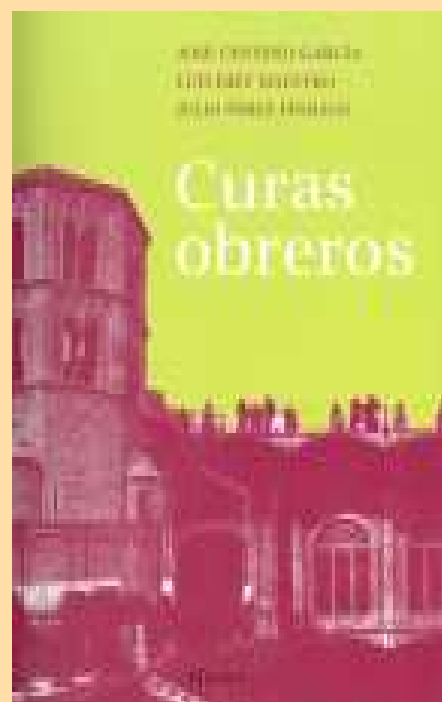
JOSÉ CENTENO GARCÍA, LUIS DIEZ MAESTRO Y JULIO PÉREZ PINILLO

Barcelona, Herder Editorial, 2009

La existencia de una Iglesia militante en las filas de la oposición al franquismo representó una cierta seguridad para muchos españoles: la Transición no degeneraría en enfrentamiento militar. La presencia de curas obreros, jóvenes seminaristas enrolados a movimientos sociales como Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Juventud Obrera Cristiana (JOC) o Acción Católica Obrera (ACO) fue un excelente antídoto contra el anticlericalismo de la clase obrera que venía evidenciándose desde principios del siglo xx.

Este libro recoge los testimonios de curas que resumen en su persona la vida de Jesús al servicio del Reino de Dios. Y es que sin esta presencia cristiana en los movimientos obreros, políticos y sociales, el proceso de descristianización de la nueva sociedad española habría sido mucho mayor.

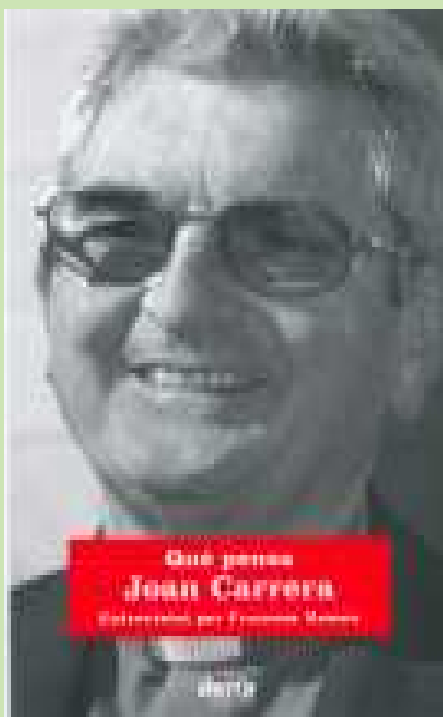
Una generación que junto con el movimiento renovador del Vaticano II, aportan mayor credibilidad a la Iglesia y contribuyen al futuro del cristianismo.



Què pensa Joan Carrera

Entrevistado por FRANCESC ROMEU

Barcelona, Déria Editors, 2009



“Yo me vi obligado a ser nacionalista, porque mi país era atacado, y lo debía reivindicar y defender. Pero no por gusto. Si Catalunya hubiese tenido lo que debía tener todo país, yo me habría preocupado de otras cosas.”

“Había compañeros míos, que como que no entraban en la vida política, todo lo vertían en la predicación. Precisamente, yo consideraba más sano tener el canal político a través del cual hacer estas cosas, pero no meter a toda la comunidad en pleno. No me gustaba mezclar la política de partido con la pastoral. Cada cosa en su conducto.”

“Yo cuando he hecho declaraciones sobre la cadena radiofónica propiedad de los obispos españoles, la COPE, he recibido llamadas de la Secretaría de la Conferencia Episcopal. Y me he tenido que defender.”

“Me gustaría que aquello que inició Juan XXIII finalmente pasase. Me refiero a quitar la apariencia de lujo, de ganas de dominio y de ambiciones políticas en la cúpula de la Iglesia.”

“Ahora, la pérdida de la fe avanza. Mucha gente aparece hoy como la figura del no-creyente, y es muy consciente de que no es creyente y de que no quiere saber nada. Cada vez hay más bodas civiles, más niños que no hacen la primera comunión o que no son bautizados.”